

ESTUDIO DE LOS RESTOS HUMANOS RECUPERADOS EN LA NECRÓPOLIS DE «EL RUEDO» (ALMEDINILLA - CÓRDOBA)

*José Luis GÓMEZ PÉREZ
Dpto. Biología Animal I (Antropología)
Facultad de Ciencias Biológicas
Universidad Complutense de Madrid*

Resumen

Los restos humanos objeto del presente estudio han sido hallados en la necrópolis hispano-romana de «El Ruedo» (Almedinilla, Córdoba), durante las campañas de excavación de 1988 y 1989. Esta necrópolis es de época tardorromana y su utilización va desde finales del siglo III, principios de siglo IV hasta finales del siglo VII d.C.

Se ha calculado y analizado el número total de individuos (202), la proporción de sexos (139,39), la mortalidad en los distintos grupos de edades, así como las patologías y caracteres no métricos observados.

Summary

This paper deals with the study of the human remains found at the Spanish-roman necropolis called «El Ruedo», during 1988 and 1989. This necropolis is situated in Almedinilla (Cordoba) and is dated late III to late VII century BC.

From the total number of exhumed individuals (202), the author estimated the sex-ratio (139,39), age distribution, so nonmetric traits and paleopathology seen.

INTRODUCCIÓN

La necrópolis de El Ruedo se encuadra entre los siglos III (finales) y VII d.C.. El material de estudio ha sido facilitado por el Ilmo. Ayuntamiento de Almedinilla y corresponde a las campañas de excavación de 1988 y 1989, a cargo del profesor D. Desiderio Vaquerizo Gil y colaboradores.

El área excavada ocupa aproximadamente unos 1.600 m², fue puesta al descubierto como consecuencia de las obras de construcción de una carretera comarcal y en ella se excavaron un total de 139 tumbas (Carmona, 1990). Los restos aparecen totalmente fragmentados, con un elevado grado de disolución y sólo individualizados parcialmente, en los casos de enterramientos múltiples. Esto es debido a que la humedad y el terreno calcáreo han provocado una degeneración tan elevada del material que incluso el esmalte dentario de las piezas halladas estaba afectado, impidiendo en muchos casos poder apreciar las características particulares de su superficie.

Los cadáveres eran enterrados desnudos o envueltos con sudario (Carmona, 1990), dato este último que hemos podido documentar en varias tumbas, entre las que se encuentra la n.º 21, publicada en el número 6 de esta revista (Gómez, 1995).

MATERIAL Y MÉTODOS

El material antropológico de la necrópolis de El Ruedo nos ha permitido identificar la presencia de al menos 202 individuos.

Para la determinación del sexo, hemos estudiado los caracteres morfoscópicos del esqueleto recomendados por Ferembach et al. (1979).

Para el diagnóstico de la edad, hemos seguido las recomendaciones dadas por los autores anteriormente citados y el método de Brooks-Suchey (1990) referente al grado de alteración de la superficie auricular y la sínfisis púbica de la pelvis. En los individuos jóvenes la edad la hemos podido establecer en función del orden de erupción dentaria (Ubelaker, 1989), así como las edades de unión epifisaria propuestas por Brothwell (1987).

RESULTADOS

El material ha sido acondicionado y reconstruido en lo posible, no pudiendo llevar a cabo las mediciones de los huesos al no haberse extraído prácticamente ninguno entero, tan sólo pequeños fragmentos que, incluso tras la reconstrucción de alguno de ellos, su grado de deterioro o de disolución no aconsejaban tomarlas. También hemos llevado a cabo un recuento de los diversos elementos óseos a fin de determinar el número mínimo de individuos inhumados en la necrópolis en general y en cada tumba en particular, así como el sexo y la edad, siempre que ha sido posible.

La falta de representatividad de la muestra, al no estar excavada la totalidad de la necrópolis ha sido uno de los principales problemas con que nos hemos encontrado a la hora de realizar los cálculos. Ante la imposibilidad de realizar una estadística cuantitativa o cualitativa, y al no haber podido tomar medidas hemos optado por realizar una estadística descriptiva y reflejar los caracteres no métricos, patológicos

y funcionales, que nos permiten hacernos una idea mas clara de los individuos que fueron enterrados allí.

El estudio de los restos humanos de El Ruedo ha revelado, como ya indicamos anteriormente, la presencia de al menos 202 individuos que, pese a su elevado número, no representan la totalidad de los que allí fueron enterrados, pues como dijimos en la introducción sólo analizamos una parte de la necrópolis.

En la Tabla n.º 1 ofrecemos la distribución de la mortalidad por grupos de edad, apreciando en ella que un gran porcentaje de individuos fallece entre los 20 y los 40 años (34%), siendo tan sólo un 5 % los que superan esa edad.

Tabla n.º 1
DISTRIBUCIÓN DE LA MORTALIDAD POR GRUPOS DE EDAD

EDAD	N.º IND.	%
Indet.	49	24 %
0-4	15	7 %
5-9	24	12 %
10-14	8	4 %
15-19	26	13 %
20-40	69	34 %
41-60	11	5 %
TOTAL	202	100 %

En la Tabla n.º 2, analizamos tan sólo a los individuos infantiles de los que casi la mitad (48%) fallece entre los 5 y los 9 años y tan sólo un 16% lo hace entre los 10 y los 14 años. Esto nos indica que entre los 5 y los 9 años existe una edad crítica, disminuyendo la tasa de mortalidad drásticamente pasada la misma. En cuanto al 30% de infantiles que fallecen entre los 0 y los 4 años, puede deberse a diversas causas, desde la malnutrición tras el destete a infecciones o traumatismos, no habiéndose detectado ninguna causa justificativa en los fragmentos estudiados.

Tabla n.º 2
DISTRIBUCIÓN DE LA MORTALIDAD POR GRUPOS DE EDAD EN INFANTILES

EDAD	N.º IND.	%
Indet.	3	6 %
0-4	15	30 %
5-9	24	48 %
10-14	8	16 %
TOTAL	50	100 %

En el estudio de la proporción de sexos (Tabla n.º 3) podemos observar que había una mayor número de varones (46) que de mujeres (33), siendo el número de alofisos (123) muy superior al de ambos; esto se debe a que muchos de los individuos han sido determinados tan sólo por la aparición de piezas dentarias, al no conservarse nada más de ellos. La proporción de sexos sería entonces de 139,39.

Tabla n.º 3
DISTRIBUCIÓN POR SEXOS

SEXO	N.º IND.	%
Varón	46	23 %
Mujer	33	16 %
Alofisos	123	61 %
TOTAL	202	100 %

Una vez calculado la distribución de los individuos por sexo y grupos de edad, ofrecemos la distribución de la mortalidad por sexos (Tabla n.º 4).

Tabla n.º 4
DISTRIBUCIÓN DE LA MORTALIDAD POR SEXOS

	HOMBRES	%	MUJERES	%	ALOFISOS	%
Indet.	12	37	7	21	30	24
0-4	–	–	–	–	15	12
5-9	–	–	–	–	24	20
10-14	–	–	–	–	8	7
15-19	8	18	5	15	13	11
20-40	20	41	19	58	30	24
41-60	6	4	2	6	3	2
TOTAL	46		33		123	

Según esta tabla podemos observar que si bien el número de mujeres es prácticamente igual al de hombres para el grupo de edades de 20-40 años, su valor relativo es muy superior, es decir, que más de la mitad, un 58%, de las mujeres halladas habían muerto entre los 20 y los 40 siendo tan sólo un 6% aquéllas cuya edad de muerte supera esa edad. En los hombres este porcentaje asciende a un 13% y menos de la mitad, un 44%, fallece entre los 20 y los 40 años.

Al calcular la proporción de sexos por grupos de edad, los valores obtenidos nos indican que ésta es bastante alta para los juveniles (160,00), disminuyendo bruscamente en el grupo de los adultos hasta casi igualarse (105,26). Esta diferencia en las proporciones puede deberse a la distinta longitud del intervalo existente entre un gru-

po y otro. Para los individuos maduros la proporción de sexos se incrementa desmesuradamente (300,00); este incremento podría venir causado por una mayor mortalidad de las mujeres en la etapa precedente.

Tabla n.º 5
PROPORCIÓN DE SEXOS

	HOMBRES	MUJERES	PROP. DE SEXOS
Juveniles (15-19)	8	5	160,00
Adultos (20-40)	20	19	105,26
Maduros (41-60)	6	2	300,00
TOTAL	34	26	

De cualquier manera los datos obtenidos sólo deben de considerarse como una interpretación de la muestra estudiada, puesto que una gran parte de la necrópolis quede todavía sin excavar. Esto podría explicar también el escaso número de infantiles hallados, muy por debajo del de adultos, dato éste que no es habitual en poblaciones del pasado.

1. Caracteres no métricos

También denominados caracteres discretos, discontinuos, epigenéticos, cuasi-continuos, etc. Son caracteres morfológicos variables que pueden ser clasificados como presentes o ausentes. Son utilizados en los análisis intra e interpoblacionales (Crubézy, 1991; Saunders, 1989).

Se han hallado entre otros:

Sutura metópica: Es una sutura que divide el hueso frontal en dos partes y que cierra en torno a los 2 años, permaneciendo rara vez abierta, y cuando lo hace puede ser de forma parcial o completa. Cuando no se cierra produce un crecimiento mayor del hueso frontal. La encontramos en dos individuos, entre los cuales en principio no tiene por qué existir una relación de parentesco dado que ambos fueron enterrados en tumbas diferentes (T-26 y T-108) y en extremos opuestos de la necrópolis. Además, el individuo inhumado en la tumba n.º 26 no correspondía con el último enterramiento sino con uno anterior.

Tubérculo de Carabelli: Es una formación situada sobre la mitad mesial de la cara lingual de los molares superiores permanentes, así como en los segundos molares deciduales (Olivier et Demoulin, 1984). Hemos documentado este carácter en 8 individuos (T- 22, T-28, T-43, T-67, T-92, T-97, T-121 y T-134).

2. Patologías

Entre las escasas patologías encontradas podemos citar:

– **Artropatías:** Es una patología asociada generalmente al estrés funcional y al desgaste biomecánico, motivo por el que usualmente se encuentra en individuos que realizan considerables esfuerzos sobre sus articulaciones. La más corriente de las artropatías es la osteoartritis, enfermedad degenerativa de la articulación caracterizada por el deterioro y abrasión del cartílago articular y formación de hueso nuevo en las superficies de articulación (Steinbock, 1976). Para algunos autores esta patología está directamente relacionada con una lesión, una infección o con la tensión excesiva (Brothwell, 1987, Bourke, en Brothwell y Sandison, 1967), como puede ser el caso de la encontrada en las vértebras cervicales del individuo adulto (20-25 años) de la tumba n.º 1. También se ha observado en las vértebras (ver foto n.º 1), metacarpos y clavícula derecha del individuo n.º 4 de la tumba n.º 77, así como en otros 13 individuos (T-8, T-15, T-22, T-24, T-31, T-33, T-38, T-53, T-61, T-83, T-103, T-104 y T-107).

– **Periostitis:** Esta es una patología inespecífica producida en muchas ocasiones por infecciones de *Staphylococcus* y *Streptococcus* (Kelley, 1989), o por un traumatismo, y suele estar asociada a un cambio patológico del hueso subyacente (Ortner y Putschar, 1985). Se ha encontrado en 4 individuos (T-15, T-31, T-75, T-76 y T-99). En uno de ellos (T-15, n.º 2) dicha periostitis estaba activa en el momento de la muerte. Se observó en ambas tibias y en un peroné (ver fotos n.º 2 y n.º 3).

– **Cribra orbitalia:** También denominada hiperostosis porótica, está considerada como uno de los marcadores de estrés disponibles para la valoración de la salud y estatus nutricional de las poblaciones humanas del pasado. Es una lesión ósea que consiste en una porosidad en la parte anterior del techo de las órbitas. Al parecer está directamente relacionada con la anemia, y es posible que obedezcan a factores de estrés nutricional causantes de una posible deficiencia de hierro en la dieta (Stuart-Macadam, 1985, 1989). En esta necrópolis se ha encontrado en 7 individuos (T-8, T-68, T-83, T-100, T-104, T-108 y T-132). El individuo de la tumba número 132 era un infantil de 11 años (± 30 meses).

– **Osteomas:** Son lesiones sin mayor trascendencia, salvo que alcancen un tamaño considerable. Para algunos autores (Dahlin, 1969 en Campillo, 1977) se producen como una respuesta del tejido óseo ante un traumatismo, una infección, etc. Se ha encontrado un individuo hombre (T-68) que muestra un osteoma en la parte derecha del frontal, próximo a la línea sagital, de unos 13 mm de diámetro. También en otro individuo varón (T-64), probablemente de edad madura, que presenta unos pequeños osteomas en la cara interna del frontal

– **Traumas:** Son generalmente las patologías más comunes que afectan al esqueleto, producidas por acciones más o menos violentas. En el material estudiado tan

sólo los hemos encontrado en 4 individuos (T- 9, T-15, T-68 y T-71) y en todos ellos en el cráneo. Un individuo varón (T-68) presenta 2 traumatismos, más o menos circulares y con un diámetro de 9 y 5,5 mm, en el frontal, posiblemente relacionados con la hematoma observada en el parietal derecho y con el osteoma antes mencionado. En otro individuo, esta vez una mujer de entre 20 y 40 años (T-15, N.º 1), se ha apreciado un trauma producido por un instrumento cortante, una espada o similar, en el parietal derecho próximo a la sutura sagital que va un poco en oblicuo respecto del plano sagital y que afecta a la tabla externa, el diploe y por estar roto el hueso no podemos saber si también afecta a la tabla interna en algún punto. La longitud apreciable, ya que falta parte del hueso, es de 45 mm, con una profundidad de 5 mm. Debido de ser producido en vida y con seguridad la causó la muerte. No muestra reacción ósea, ni huellas de derrame en torno al corte (ver foto n.º4).

Entre la patología oral hemos documentado:

– **Caries:** Se constatan en 25 individuos (12,38%), cuyas tumbas sería largo de reflejar. Siendo un número elevado de piezas dentarias las que no se han hallado y dado que por pérdida *ante-mortem* sólo se ha podido constatar aquéllas en que se ha encontrado parte del cuerpo mandibular o del maxilar, es aconsejable ser prudente con el porcentaje obtenido.

– **Hipoplasias del esmalte:** Con este término se describe cualquier deficiencia del espesor del esmalte, incluyendo una fosa, línea, surco u otra forma de falta del esmalte. Este cambio es atribuido a un cese o ralentización de la secreción de los ameloblastos (Skinner and Goodman, 1992). Los factores causantes de este defecto pueden ser muy numerosos, desde desequilibrios nutricionales a casi todas las enfermedades que afecten severamente el metabolismo (Goodman and Rose, 1991), pero siempre durante la formación del diente dentro del alvéolo. También se utilizan las hipoplasias como indicadores de estrés nutricional para poblaciones prehistóricas (Goodman et al., 1980; Van Gerven, D.P. et al, 1990). En los restos estudiados se ha podido observar esta anomalía en 13 individuos (T-9, T-10, T-27, T-85, T-10, T-22, T-27, T-33, T-57, T-59, T-68, T-92, T-97 y T-107), si bien como decíamos en la introducción el elevado grado de disolución de las piezas dentarias no ha permitido realizar observaciones de este tipo en muchas de ellas.

– **Sarro:** También llamado *cálculo dental*. Se trata de una concreción que se forma en los dientes, habitualmente en el margen de las encías. Consiste principalmente en un depósito de calcio que permanece en los dientes tras la muerte del individuo. Estos depósitos producen irritación en las encías y contribuyen a desencadenar la periodontitis (Brothwell, 1987). Estos cálculos dentarios son utilizados en la actualidad para la reconstrucción de patrones nutricionales. Tan sólo se ha podido constatar la presencia de sarro en 12 individuos, pero como su adherencia a la superficie lisa del esmalte es limitada, posiblemente haya desaparecido en muchas piezas por los procesos tafonómicos producidos hasta su extracción y posterior estudio.

– **Periodontitis:** Es una infección del hueso alveolar que consiste en provocar la recesión del tejido óseo (Brothwell, 1987). Por otro lado, algunos autores sugieren que no todos los casos de recesión alveolar son resultado de periodontitis sino que existen otras patologías que causan el mismo efecto, así como variantes anatómicas que se asemejan a esta patología (Clark and Hirsch, 1991). En el material estudiado se ha encontrado periodontitis en 6 individuos (3%), pero, como decíamos con la caries y las piezas perdidas *ante-mortem*, el hecho de haber encontrado pocos fragmentos mandibulares y maxilares donde poder observar esta patología nos deja con un dato muy sesgado que no conviene utilizar más que como descriptivo.

3. Alteraciones dentarias inintencionadas

Patrón de abrasión dentaria inusual: Estos patrones de desgaste atípicos son reflejo de comportamientos culturales o bien del uso de la dentición a modo de herramienta (Milner and Larsen, 1991). Tal es el caso de los 6 individuos (4 mujeres, 1 hombre y 1 alófiso), de entre 20 y 40 años (T-30, T-35, T-47, T-66, T-97 y T-98), encontrados, donde la presencia de un enorme desgaste dentario en las piezas anteriores que no se corresponde con el de los premolares y molares hace pensar en la posible utilización de la dentición para algún uso diferente de la masticación, aunque no hemos podido determinar cual.

Otro caso de desgaste atípico, asociado aquí al uso de un artefacto (posiblemente una pipa), lo tenemos en 4 individuos de las tumbas T-11, T-15 n.º 2, T-64 y T-108. Este desgaste se ha encontrado en dos incisivos laterales superiores, derecho e izquierdo (T-11 y T-64) y en dos caninos inferiores, también derecho e izquierdo (T-15 y T-108).

Por último, cabe mencionar un caso de surco interproximal, en la tumba n.º 68. Se halla en la cara distal del segundo premolar superior derecho, producido por la introducción habitual de un objeto (a modo de mondadientes) entre ese premolar y el molar adyacente. Estos usos, de efectos paliativos o terapéuticos, están ampliamente documentados (Milner and Larsen, 1991; Ubelaker, 1969, 1989).

4. Anomalías en el desarrollo dentario

Dentro de este apartado podemos señalar el caso de una invaginación radicular en un primer molar inferior derecho del individuo número 2 de la tumba 68 (ver foto n.º 5), producido por un anomalía en el desarrollo embrionario.

CONCLUSIONES

El estudio de los restos humanos extraídos de la necrópolis de El Ruedo durante las campañas de excavación de 1988 y 1989 nos ha permitido determinar la pre-

sencia de al menos 202 individuos, de los cuales 46 fueron diagnosticados como varones y 33 como mujeres.

La proporción global de sexos es de 139,39, pero el elevado número de individuos alofisos nos hace pensar que la proporción quizá fuese algo menor.

La distribución de la mortalidad por grupos de edad nos muestra que existía una edad crítica entre los 5 y los 9 años durante la cual fallece casi la mitad de los individuos infantiles (48%), disminuyendo bruscamente en el grupo siguiente (10-14 años) a tan sólo un 16%. Entre los adultos es entre los 20 y los 40 años donde encontramos la mayor tasa de mortalidad (34%), siendo únicamente un 5% los individuos que fallecen entre los 40 y los 60, y ninguno pasada esa edad.

Los resultados obtenidos sólo deben considerarse como una interpretación de la muestra estudiada y no como una extrapolación al resto de la necrópolis puesto que no sabemos si esta supone una muestra representativa de la misma por quedar gran parte de la misma sin excavar. Esto explicaría el escaso número de individuos infantiles hallados, muy por debajo del de adultos, dato éste no muy corriente en la poblaciones del pasado.

Hemos estudiado también los caracteres no métricos más significativos, así como las patologías. La presencia de sarro, periodontitis, caries, así como numerosos casos de piezas dentarias perdidas *ante-mortem*, nos indica posiblemente una higiene deficitaria.

Entre las alteraciones dentarias inintencionadas cabe destacar el desgaste atípico encontrado en 6 individuos, que podría ser atribuido a la utilización de las piezas anteriores a modo de herramienta, en algún tipo de trabajo que no hemos podido determinar.

El estudio del resto de la necrópolis permitirá completar estos datos, así como calcular otros tan interesantes como la esperanza de vida al nacimiento, el tamaño y el estado sanitario de esta población tardorromana andaluza.

AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que de una u otra forma han hecho posible este estudio.

BIBLIOGRAFÍA

- BROTHWELL, D. (1987): «Desenterrando huesos. La excavación, tratamiento y estudio de los restos del esqueleto humano». *Fondo de Cultura Económica. México*.
- BROTHWELL, D. y SANDISON, A. T. (1967): «Disease in the antiquity». *Ch C. Thomas Publisher. Springfield, Illinois*.

- BROOKS, S. y SUCHEY, J. M. (1990): «Skeletal age determination based on the os pubis: a comparison of the Acsádi-Nemeskéri and Suchey-Brooks methods». *Hum. Evol.*, 5(3): 227-238.
- CAMPILLO, D. (1977): «Paleopatología del cráneo en Cataluña, Valencia y Baleares». Editorial Montblanc-Marín. Barcelona.
- CARMONA BERENGUER, S. (1990): «La necrópolis tardorromana de «El Ruedo» Almedinilla. Córdoba». *Anales de Arqueología Cordobesa 1. Universidad de Córdoba*, pp. 155-171.
- CLARK, N. G.; HIRSCH, R. S. (1991): «Physiological, Pulpal, and Periodontal Factors Influencing Alveolar Bone». En: *Advances in Dental Anthropology*. Willey-Liss, Inc. pp 241-266.
- CRUBÉZY, E. (1991): «Caractères Discrets et Évolution. Exemple d'une Population Nubienne; Missiminis (Soudan)». *Thèse de Sciences. Bordeaux*. 684 p.
- FEREMBACH, D.; SCHWIDETZKY, I. y STLOUKAL, M. (1979): «Recommandations pour déterminer l'âge et le sexe sur le squelette». *Bull. Et Mém Soc. Anthropol. Paris*, 6, XIII, 7-45.
- GÓMEZ, J.L. (1995): «Estudio antropológico de la tumba 21 de la necrópolis de «El Ruedo» (Almedinilla, Córdoba)». *Anales de Arqueología Cordobesa 6. Universidad de Córdoba*, pp. 339-347.
- GOODMAN, A. H.; ARMELAGOS, G. J.; ROSE, J. C. (1980): «Enamel hypoplasias as indicators of stress in three prehistoric populations from Illinois». *Hum. Biol.* 52 pp 515-528.
- GOODMAN, A. H.; ROSE, J. C. (1991): «Dental Enamel Hypoplasias as Indicators of Nutritional Status». En: *Advances in Dental Anthropology*. Willey-Liss, Inc. pp 279-293.
- KELLEY, M. A. (1989): «Infectious Disease». En: *Reconstruction of Life From the Skeleton*. Ed. M.Y. Iscan. Alan R. Liss, Inc., pp. 191-199.
- OLIVIER, G. et DEMOULIN, F. (1984): «Pratique anthropologique à l'usage des étudiants. Osteologie». *Université Paris 7*. pp 87.
- ORTNER, D. y PUTSCHAR, W. (1985): «Identification of Pathological Conditions in Human Skeletal Remains». *Smithsonian Institution Press. Washington*.
- SAUNDERS, S. R. (1989): «Nonmetric Skeletal Variation». En: *Reconstruction of Life From the Skeleton*. Ed. M.Y. Iscan. Alan R. Liss, Inc., pp. 95-108.
- SKINNER, M.; GOODMAN, A. H. (1992): «Anthropological Uses of Developmental Defects of Enamel». En: *Skeletal Biology of Past Peoples: Research Methods*. Wiley-Liss, Inc. pp 153-174
- STEINBOCK, R. T. (1976): «Paleopathological diagnosis and Interpretation». *Ch C. Thomas Publisher. Springfield, Illinois*.

- STUART-MACADAM, P. L. (1985): «Porotic Hyperostosis: Representative of a Childhood Condition». *Am. J. Phys. Anthropol.* 66 pp 391-398
- STUART-MACADAM, P. L. (1989): «Nutritional Deficiency Diseases. A survey of scurvy, rickets, and Iron-Deficiency Anemia». En: *Reconstruction of Life From the Skeleton*. Ed. M.Y. Iscan. Alan R. Liss, Inc., pp. 201-222.
- UBELAKER, D. H.; PHENICE, T.; BASS, W. (1969): «Artificial Interproximal Grooving of the Teeth in American Indians». *Am. J. Phys. Anthropol.* 30 pp 145-150
- UBELAKER, D. H. (1989): «Human Skeletal Remains». 2nd Ed. Taraxacum Press, Washington, D.C. In «Standards for data collection from human skeletal remains». (1994). Ed. Buikstra and Ubelaker. Arkansas Archeological Survey research series no. 44. pp 206.
- VAN GERVEN, D. P., BECK, R. AND HUMMERT J. R. (1990): «Patterns of Enamel Hypoplasia in Two Medieval Populations From Nubia's Batn El Hajar». *Am. J. Phys. Anthropol.* 72 pp 7-19.



Foto nº 1.- Posible osteoartritis en vértebras.



Foto nº 2.- Periostitis.



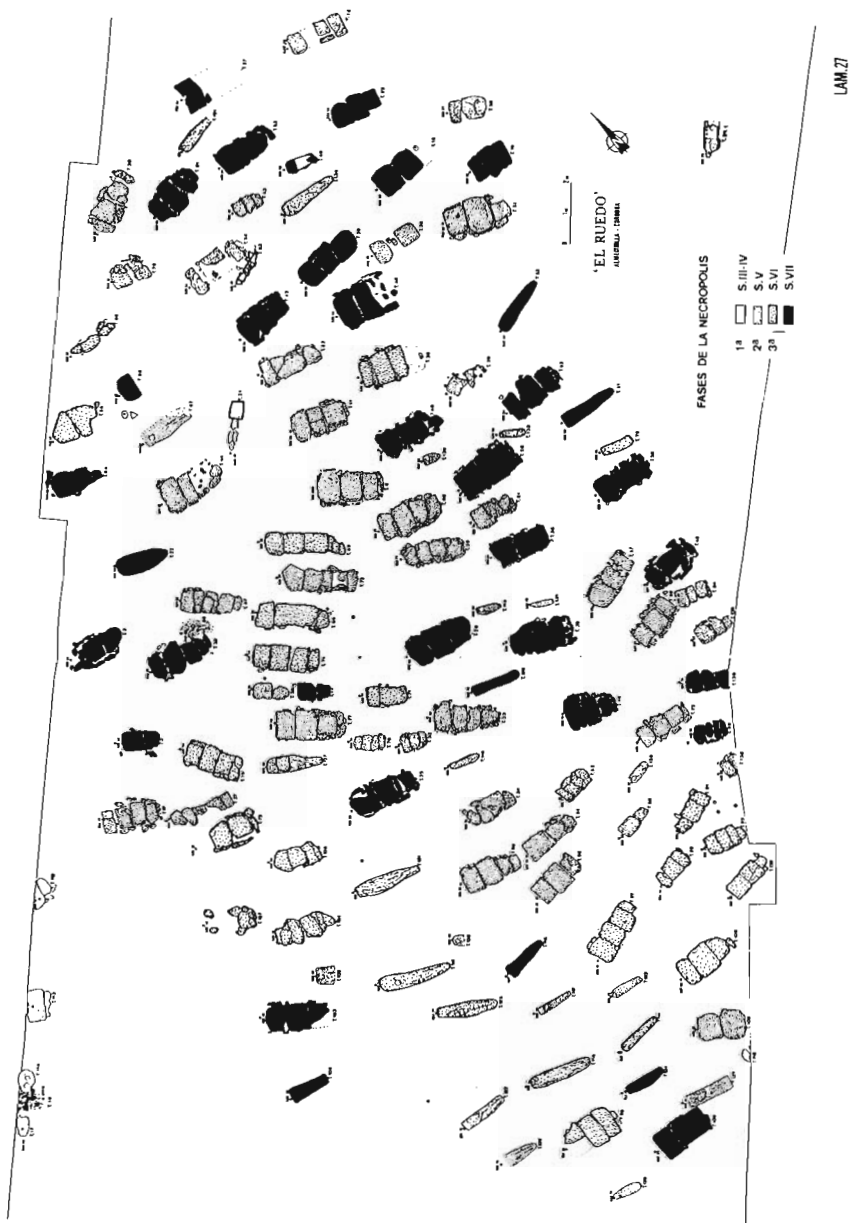
Foto n° 3.- Periostitis.



Foto n° 4.- Parietal derecho con trauma producido por instrumento cortante.



Foto nº 5.- Molar inferior derecho con las raíces invaginadas, probablemente por una anomalía durante el desarrollo embrionario.



LAM. 27